

**2173.00€ ¡por cabeza!**

En cualquier grupo siempre hay quien se encarga de decir “a cuánto tocamos” por cabeza. Una de las características del “matemático del grupo” es que siempre resulta ser el encargado de prorratear lo que corresponde a cada uno de los asistentes al sarao correspondiente. Es curioso, pareciera que “hacer cuentas” no es lo corriente en nuestras vidas y que, así mismo, la matemática se reduce a la aritmética de “las cuatro reglas”.

Ocurre también que estamos en un país donde siempre se premió más ser el gracioso de la reunión que el empollón de la clase. Muchas veces ambos personajes podían coincidir en la misma persona y, con ello, la forma de derivar responsabilidades a terceros en coyunturas que exigieran “dar la cara”, quedaba resuelta. Esta es otra característica de nuestro bendito país.

Pues en esas andamos cuando ahora nos dicen que a la banca española se le ofrece una línea de crédito (según la llaman unos, mientras que otros la llaman “rescate”) de hasta 100 millardos. Está claro que si a cada españolito nos dieran dos mil ciento setenta y tres euros, ¡la economía se iba a animar!... aunque, posiblemente, de una manera que no esperan los mercados, con esa sensibilidad que sólo ellos saben mostrar.

Es curioso que el sistema económico que nos contempla y maneja tenga esos mecanismos que le permiten decirnos, con ese desprecio del prepotente, “la cosa no es tan elemental como tú, inocentemente, simplificas”. Claro que no puede ser elemental: consiste en complicarlo para que no se opine desde ámbitos heterodoxos, apartados del rigor que los mercados exigen a nuestro pensamiento. Un rigor que, disfrazado de librepensamiento, no es más que ideología. Pensamiento Único.

Siempre me encantaron las películas de guerra o espionaje que desde los Estados Unidos de Norteamérica nos han hecho llegar. Sobre todo me quedaba alucinado en la parte donde se hacía ver que el disfrute del nivel de vida, de libertades democráticas, de la capacidad de consumo, de cualquiera de las características que se permitían los ciudadanos de aquel país, están cimentadas sobre hechos inconfesables: guerras imprescindibles, métodos crueles. Esa es la verdad de nuestras vidas. Profundo, ¿no?

Y, después de ese esfuerzo titánico que ha realizado nuestro presidente, van los mercados y no valoran su esfuerzo: ni la prima de riesgo ni el IBEX 35 han estado a la altura que exigen las circunstancias. Pareciera que los sensibles mercados no se percatasen de que a 2173 euros por cabeza, los españoles estamos dispuestos a pagar esta ronda. Lo malo es que con una ronda nadie quedará satisfecho.

Fecha: 12/06/12

*Enrique de Amo*  
*Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL*